

ticas de esas distintas construcciones que vienen a sustituir a vetustos caserones, que si bien prestaron menguado acoplamiento en su tiempo a la instalación de los servicios públicos, fueron luego baluartes de heroísmo y de gloria en la defensa de la Ciudad contra los embates de las oleadas rojas.

Mención singular merece en este sentido el Seminario turolense, cuya reconstrucción, acelerada en este último año, se ha efectuado en el mismo lugar que antes ocupaba, viniendo a constituir la inmensa mole del nuevo edificio el sentido permanente de una espiritualidad —signo mayestático de

fe y de tesón—, que, como símbolo imborrable, desde la altura dominante de la Ciudad, será el monumento aleccionador de la nueva reconquista española que la Cruzada alumbrará. Al igual que las obras primeramente citadas, esta del Seminario va a ser inaugurada ahora.

Por su trascendencia urbanística, hay que señalar también las de pavimentación de diversas calles y plazas de Teruel, que ofrecen hoy el empaque y tono de la Ciudad moderna, sin alterar, según los casos, el carácter arquitectónico o típico de la zona o lugar. Así sucede con la plaza de Pérez Prado, circundada por los nuevos edificios del

TERUEL.—Escuelas graduadas Yagüe Salas.

